

# LEY UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA MICAELA

Compilación de proyectos elaborados en el marco de la 1ra edición de la **Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual** dirigida al claustro docente de UNDAV, en cumplimiento de la Ley N°27.499 -*Ley Micaela*-

## COLECCIÓN

# Proyectos para la Transversalización de la Perspectiva de Géneros

### COORDINADORAS:

Lic. Victoria Primante

Lic. Malena Espeche



PROGRAMA  
TRANSVERSAL  
DE POLÍTICAS DE  
GÉNEROS Y DIVERSIDAD



Secretaría de  
**BIENESTAR**  
UNIVERSITARIO

La mirada invisibilizada

Molina, Luciana

Santin Churba, Nicole. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Margenat, Juan Pablo. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Cultura, Arte y Comunicación.

Rios, Nahuel. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

p.16

12-2021

**Abstract:** El presente trabajo invita a un debate dentro de la carrera de arquitectura, mediante reflexiones sobre las implicancias en el mercado laboral, aportando una diversidad y calidad de las estadísticas para la visibilidad de situaciones marcadas por el patriarcado, dividiéndolas en tres ejes: el contexto, la propia Universidad y el papel de la mujer y las disidencias dentro del ámbito institucional como receptoras de desigualdades naturalizadas y como tercer eje, el ejercicio profesional de las arquitectas graduadas en la UNDAV.

De esta manera, se busca promover la participación colectiva con el compromiso académico de repensar el ejercicio proyectual y holístico con una perspectiva feminista incorporando al debate distintas practicas como puntapie en el proyecto transversal de genero para la decontrstrucción dentro de la Universidad en los tres ejes antes mencionados.

**Palabras claves:** Diferencias de género; Mujer urbana; Opinión pública; Situación social; Arquitectura; Discriminación sexual.

Cómo citar este texto:

Molina, L et.al. (2021) Proyectos elaborados en el marco de la Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual dirigida al claustro docente: La mirada invisibilizada. Buenos Aires: UNDAV.

Material bajo una Licencia Atribución-Compartir Igual de Creative Commons

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## Introducción

El presente trabajo se inscribe en las capacitaciones realizadas en el marco de la Ley Micaela. A partir de la bibliografía propuesta y los encuentros sincrónicos se exponen algunos cuestionamientos que nos atraviesan en lo personal y lo colectivo. Lejos de pretender ahondar en todos los conceptos e interrogantes que se desprenden de ello, se propone apuntalar en algunos aspectos centrales en relación a problemáticas comunes y lineamientos propositivos. Dicho recorte no es aleatorio. Por el contrario a una “neutralidad valorativa” que ilusiona hallar investigaciones despojadas de la trama constitutiva del ser social del investigador, es evidente que la identidad, las experiencias y valores personales se imbrican y atraviesan el desarrollo del documento.

En este sentido, resaltar la importancia del “conocimiento situado” y traer el concepto de “interseccionalidad” (figura 1). Kimberle Crenshaw<sup>1</sup>, acuñó el término “interseccionalidad” en 1989. La teoría sugiere y examina cómo varias categorías biológicas, sociales y culturales como el sexo, el género, la etnia, la clase, la discapacidad, la orientación sexual, la religión, la casta, la edad, la nacionalidad y otros ejes de identidad interaccionan en múltiples y a menudo simultáneos niveles.

---

<sup>1</sup> Académica que se especializa en estudios de raza y género, profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de California en Los Ángeles y la Universidad de Columbia.

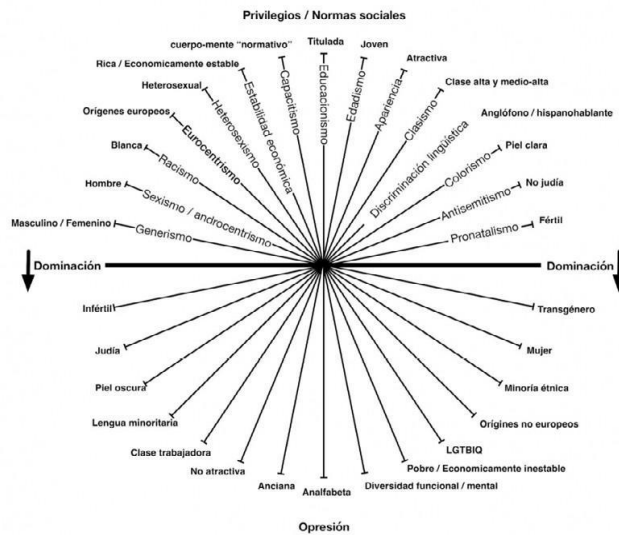


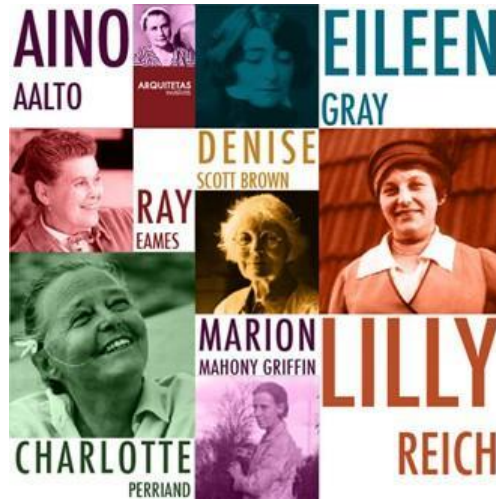
Figura 1. A partir de esta gráfica, podemos visualizar en qué parte de los privilegios y opresiones nos encontramos.

Como docentes de la carrera de Arquitectura, nos interesa revisar desde la práctica profesional que nos agrupa hasta la experiencia que hemos tenido y promovemos a los estudiantes. Asimismo, como docentes de la materia troncal de Morfología, hacer hincapié en la práctica proyectual que trabajamos desde los distintos niveles.

Por consiguiente, se estructuran cuatro apartados que buscan reconocer desigualdades, abrir cuestionamientos y proponer lineamientos de abordaje. En primer lugar, tras un breve diagnóstico, un análisis contextual en el marco de la pandemia. Luego, se revisan algunas dinámicas y situaciones al interior del aula. En tercer término, cuestionamientos en torno a la práctica profesional. En cuarto y último lugar, haremos hincapié en la práctica proyectual e intentaremos revisar y desarmar la mirada hegemónica.

Por último y con el fin de recuperar un recurso del último encuentro sincrónico que nos pareció muy útil se resaltan algunas frases para explicitar las problemáticas señaladas. Estas derivas son apenas una fisura para entrarle al problema.

## Diagnóstico: La mirada invisibilizada



Toda la vida las mujeres y disidencias han quedado ocultas tras un lenguaje que por omisión ha perpetuado una brutal y sutil dominancia patriarcal. En cada uno de los aspectos de la vida se ha logrado, con el paso del tiempo, reforzar esta invisibilización y falta de reconocimiento social y personal. Excepción son aquellas tareas concernientes al cuidado del otro y el quehacer doméstico; es decir, aquellas que el sistema capitalista patriarcal no considera valorables.

“Daba clases con mi marido. Estando embarazada, el jefe de cátedra, sólo me preguntó a mi si pensaba seguir trabajando”

Como docentes, que también hemos pasado por el lugar de estudiantes, hemos visto, oído y vivido a lo largo de estos años una serie de situaciones que en mayor o menor medida son consecuencia y factor de retroalimentación positiva de esta injusta condena que ya es más que visible desde la superficie.

## 1. EN LA SITUACIÓN CONTEXTUAL

La sobrecarga de trabajo no remunerado, y la violencia y desigualdad económica lleva a las y les estudiantes a contar no solo con menor cantidad de tiempo para realizar las actividades de la facultad, sino también a disponer de menos recursos (redes de conexión inestables, computadoras compartidas y de bajo rendimiento). Esto se ve reflejado en el rendimiento académico, ya que deben optar por cursar menor cantidad de materias para usar su tiempo y energía en tareas de cuidado. Además, aquellos que tienen hijos a cargo suelen sufrir la carga unilateral de ser quienes faltan a su trabajo o cursada en caso de enfermedad. Asimismo, presentan dificultades respecto al traslado nocturno por seguridad y otros por la oferta horaria.

Cuando estaba por empezar la carrera, un familiar me dijo “arquitectura es una linda carrera para una chica”

Algo que quizás resulta menos evidente, está relacionado con el impedimento simbólico referente a la visión social del rol de la mujer en la profesión. Desde pequeños comentarios haciendo referencia a la falta de capacidad para afrontar la carrera universitaria hasta otros en relación a la masculinidad y/o femineidad del ámbito.

“La matrícula del CAPBA dice Arquitecto, sin hacer distinción entre géneros”

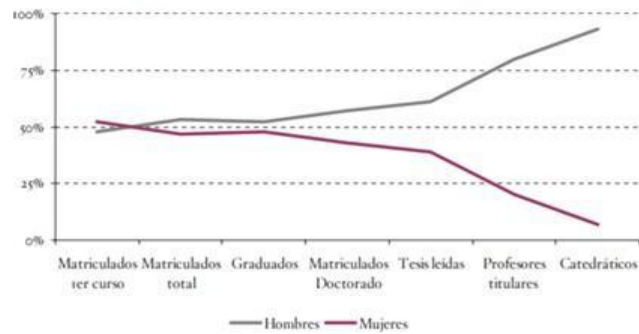
## 2. EN EL AULA Y LOS ESPACIOS PARA LA EDUCACIÓN

Es sabido de las dificultades que transitan los estudiantes durante la asistencia a clases frente a los docentes que se encuentran en una posición de poder. La incomodidad de una mirada sostenida, invitaciones inapropiadas (fuera de horario, situación y lugar) a clases privadas de corrección son solo algunas de las que ocurren con mayor o menor frecuencia. Pero también, se da otra clase de violencia que es menos notada: la desvalorización o invisibilización. Puede ser desde la opinión de alguien que no impone su voz elevándose, la asunción del rol masculino dominante en las exposiciones de equipo, o hasta la falta de reconocimiento por un trabajo realizado, así como la falta de baños sin distinción de género para quienes no se sienten cómodos bajo una definición binaria (o para quien quiera usarlos), a casos de acoso y más.

“Tenía un compañero en diseño que prácticamente no hacía nada, pero a la hora de corregir, los docentes lo miraban a él en lugar de a mí”

Sin duda, la complejidad y variedad de situaciones representan un gran desafío por superar. Es posible que estas situaciones perpetuadas a lo largo de los años, sumado a la injusticia salarial, de reconocimiento y posibilidad de acceder a becas lleve a que menos mujeres accedan a la posibilidad de continuar sus estudios académicos, pese a ser el mayor porcentaje de graduadas.

Fig. 5a: Evolución académica. Estudios de Arquitectura



Elaboración propia. Fuente: INE y "Académicas en cifras". Datos 2007

<https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE0188.pdf>

Otro factor muy importante a considerar es la falta de modelos de estudio durante el desarrollo de la clase. Prácticamente todos los referentes que se priorizan utilizar para estudiar en el mundo de la arquitectura son hombres. O bien, los casos en que éste era acompañado de una socia han sido sujeto tal de invisibilización que hoy por hoy, ni sus nombres recordamos (ver foto al inicio). Y ni hablar de identidades sexogenéricas no hegemónicas.

“Me gradué creyendo que en la obra **tenia que ser ruda** para que me respetaran. Con el tiempo me di cuenta que estaba fingiendo ser alguien que no soy”

En este sentido, más allá de los valores y referentes que los libros de arquitectura y la historia en sí misma ha decidido mostrar y ocultar, podríamos empezar por repensar los modelos de estudio y dar visibilidad a estas omisiones, tal como ilustra Ines Moisset en el siguiente artículo.

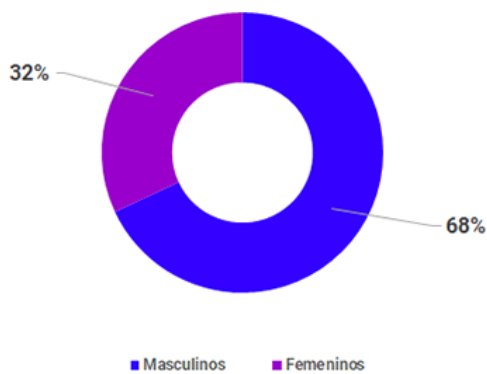




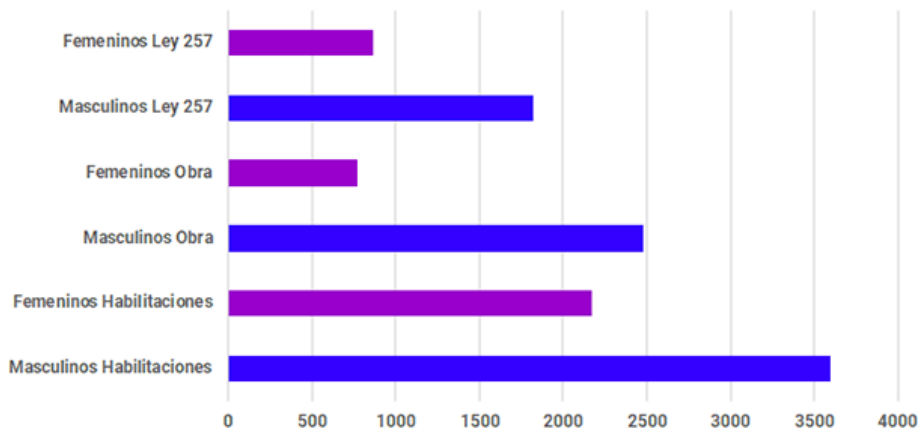
### 3. EN EL EJERCICIO PROFESIONAL

A partir de los datos presentados en el material de las capacitaciones, hemos visto cómo a medida que se asciende en los rangos de mayor jerarquía (adjunto/a, titular) son menos las mujeres que llegan a ocupar esos lugares. Si bien los datos corresponden a la UNDAV, no nos cabe duda que el escenario es el mismo en el resto de las universidades del país. Asimismo, estos se agravan aún más si solo analizamos al interior de la carrera de Arquitectura.

Pero además de la actividad académica, nos preguntamos qué pasa en el ejercicio profesional como arquitectxs. Para ello, tomamos los datos del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU) al 31 de diciembre de 2020. El CPAU presenta una serie de gráficas a partir de una distinción binaria, que muestran la inserción profesional de lxs arquitectxs matriculadxs. En primer lugar, se grafica la cantidad de encomiendas presentadas por distribución por género, y en una segunda gráfica, se distingue por actividad y género. Observamos que del total de encomiendas presentadas por todo concepto, solo el 31,96% corresponde a matriculadas y, en el caso de las mujeres, a diferencia de los colegas varones, la mayor parte de las encomiendas corresponde a Habilitaciones y Ley N° 6.116 (ex 257). Mientras que, entre los varones, predominan las encomiendas de Obra.

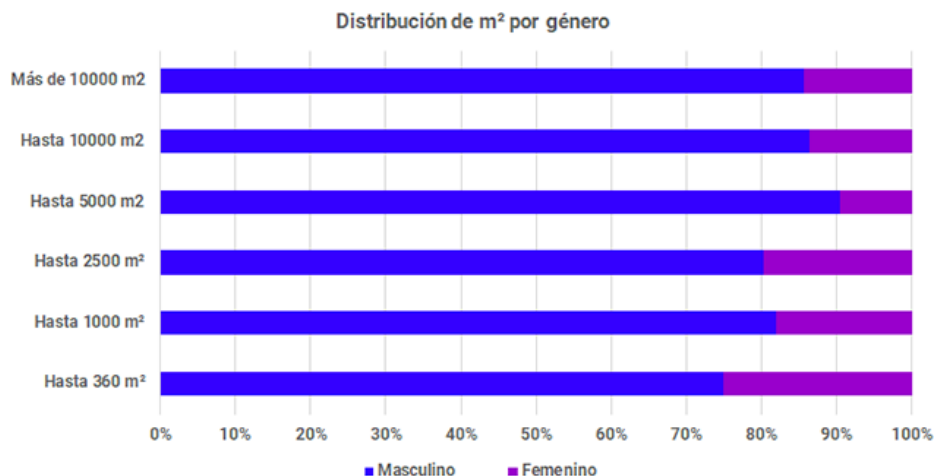


### Cantidad de encomiendas presentadas por distribución por género



### Cantidad de encomiendas presentadas por actividad y género

A su vez, el 75% de las encomiendas de Obras de hasta 360 m<sup>2</sup> de superficie son presentadas por varones, proporción que llega al 86% en las obras de entre 5.000 y 10.000 m<sup>2</sup>.



En suma, estos son algunos datos que impactan en nuestro quehacer profesional cotidiano. Promover entonces su visibilización, difusión y cuestionamiento, al interior de las aulas y en los entornos cotidianos en los que nos encontramos inmersos.

“Una de las cosas más difíciles es **dar una indicación técnica como D.O.** y que en vez de hacerte caso busquen la **aprobación del arquitecto hombre**”

“Cuando nos salió la primera obra junto a mi pareja mi papá me dijo, **¿es la obra de él y vos sos la ayudante, no?** “



<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/786545/comic-break-sexism-in-architecture>

“El **peón de obra me discutía** cuestiones técnicas sobre la ventilación de la cloaca. Están todos esperando a que muestres que sos una **pelotuda.** Mansplaining en todos los niveles”

#### 4. EN LA TAREA PROYECTUAL: el habitar doméstico y prácticas urbanas



*“Lo que nosotras hacemos en el espacio público, lo que producimos, siempre va a ser objeto de miradas y de comentarios por parte de todos aquellos que quieren ver exactamente cuánto nos separamos del patriarcado” - Atxu Amann*

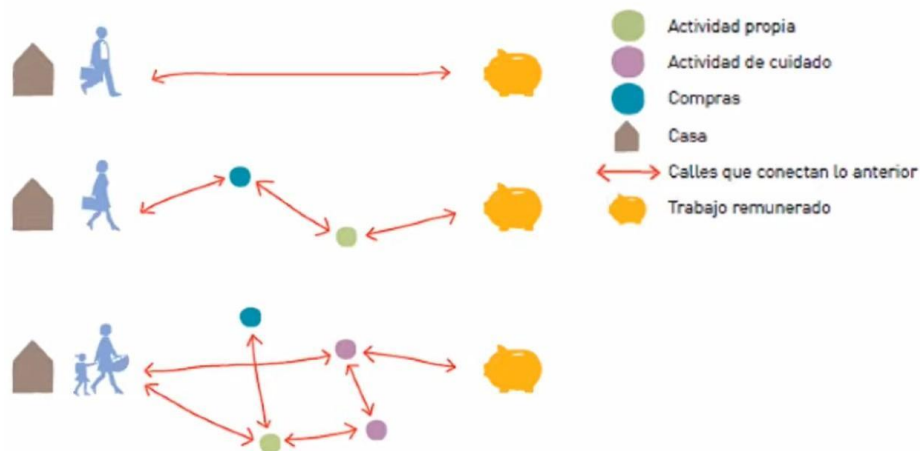
Detrás de la medida de las cosas, hay un pensamiento proyectual de una sociedad que ha priorizado tareas y valores. Eso lo vemos latente desde el habitar al interior de la vivienda, como en la configuración de los barrios y las ciudades. Desde la altura de la mesada hasta la ciudad a escala del automóvil. Es evidente que la división sexual del trabajo ha atravesado la configuración de la sociedad y se reproduce en todas sus escalas. En este sentido, cabe señalar que son mayoritariamente mujeres las que continúan cargando de manera gratuita el trabajo doméstico.<sup>2</sup> Continúan siendo las principales cuidadoras y dedicando el casi doble de tiempo al trabajo doméstico que los varones. En consecuencia, tienen una movilidad urbana más compleja y diversa porque hacen más desplazamientos al día que los hombres debido a su doble y triple jornada de trabajo remunerado, trabajo doméstico y de gestión del hogar y las relaciones afectivas y comunitarias. Sus desplazamientos son poligonales y se producen por mayor número de motivos, encadenando diferentes actividades y trayectos. A su vez, las mujeres recorren menos distancia en cada viaje y optimizan el tiempo de sus recorridos.

Sin embargo, la arquitectura y el urbanismo han priorizado la experiencia masculina, resultando en ciudades zonificadas y orientadas a la producción. El transporte está diseñado en vistas de la productividad: casa-trabajo. Por ello, advertimos en el quehacer

<sup>2</sup> Que incluye tareas de limpieza, cocina, compras y gestiones del hogar, tareas de

cuidado de niños y niñas, acompañamiento a servicios de salud, cuidado de personas adultas mayores y otras personas dependientes.

proyectual que debemos desnaturalizar la premisa construir para un sujeto universal no existe, no hay manera que todos querramos lo mismo, todos los grupos tenemos necesidades y queremos cosas distintas.<sup>3</sup>



Esquema de movilidad poligonal e interdependiente. Fuente: Adriana Ciocoletto y Col·lectiu Punt 6 (2014).

En este escenario, la tarea proyectual tiene como imperativo diseñar ideales del conjunto de la sociedad. Si bien constituye una tarea interdisciplinaria, generalmente lxs arquitectxs debemos traducir y materializar esos imaginarios en proyectos urbanos concretos. Por consiguiente, planteamos 3 ejes con algunos cuestionamientos y que proponemos dejar abiertos como invitación a una práctica proyectual más vinculada a nuestros deseos, a la vida cotidiana.

**Utopía.** Así como las utopías urbanas del siglo XX de Le Corbusier (hombre nuevo), Wright (sociedad liberal) y Howard (ciudad jardín, vida en comunidad) tenían un correlato en un tipo de sociedad que se imaginaban, nos interesa indagar en qué tipo de mundo y sociedad se imagina la utopía feminista, la ciencia ficción feminista, preguntarnos por la ciudadanía queer y las identidades no binarias. ¿Cuáles son las herramientas que tenemos para proyectar futuros no binarios? ¿Cómo habitar estas utopías?

**Territorio.** Las políticas insisten en pensar el territorio bajo un sesgo androcéntrico, generalizado, que se expresa en la disciplina urbana y arquitectónica, y se expresa en los programas, las políticas, en clave de viejos estereotipos. Entre estos, los hogares nucleares, que desconocen la diversidad de arreglos familiares y relaciones socio-afectivas o expresiones identitarias que se registran y sobre las cuales incluso se legisla.

¿Quiénes diseñan nuestros territorios? ¿en función de qué y para quién? En el marco de este tema es que llamamos a la reflexión sobre él. Nos preguntamos cómo entra el deseo

<sup>3</sup> La Danza de la Ciudad (Jane Jacobs) y la importancia de la Distancia (Franziska Ullman).

en la ciudad que promueve la densidad, prioriza el automóvil, sustenta el diseño en prácticas hegemónicas y no considera las disidencias.

**Materialidad** ¿Qué debería contemplar una arquitectura o materialidad urbana feminista?

¿Qué materiales se privilegian en ese diseño? ¿Cómo la materialidad del diseño incide en nuestro habitar en la ciudad? ¿Cómo pensamos desde el ecofeminismo cuáles son las opciones que la ciudad mercantil favorece poniendo la eficiencia por sobre otros valores. El cemento y por consiguiente, el hormigón es uno de los elementos que más dañan el medioambiente. Actualmente ocupa la tercera posición en factores que más emite CO2 a nivel mundial, no es posible su reutilización y genera islas de calor, falta de drenajes, ámbitos hostiles donde su alto valor en el bajo mantenimiento es una de sus principales virtudes.

A modo de cierre, señalar que los principios de desigualdad e injusticia podrían también estar presentes en las prácticas del taller de Morfología. Nos vemos en el deber de incentivar dentro de nuestra comunidad de aprendices una mirada más profunda, compleja y contextual; invitar a situarse desde una perspectiva que desnaturalice el presente y demuela la esa mirada sitiada que tanto nos limita a la hora de pensar en términos proyectuales. Tender a una justicia curricular, que profundice en la justicia de género y que pueda instalarla definitivamente como una forma de equidad social. ¿Qué estamos dejando de lado? ¿Desde donde practicamos proyectos? ¿Qué utopías activaremos?

“Los docentes querían obligarme a hacer baño de mujeres y baño de hombres en mi proyecto, en lugar de solo baños”

De esta manera, nos interesa promover la diversidad desde la participación colectiva con el compromiso académico de repensar el ejercicio proyectual y holístico con una perspectiva feminista. Algunas acciones puntuales tendientes a esta participación son:

- Promover equipos de investigación que incorporen la perspectiva de género
- Generar charlas y debates invitando colectivas que incorporan la mirada feminista en el diseño, la arquitectura y urbanismo.
- Incorporar bibliografía feminista en los 3 niveles de morfología, que promueva cuestionamientos transversales.



- Foros o espacios de intercambio y reflexión entre estudiantes y docentes.